

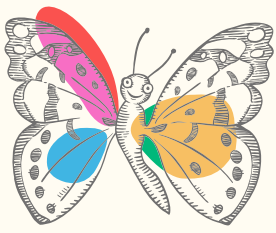


Cuentos chilenos de nunca acabar



Documento





Cuentos chilenos de nunca acabar

El gato con los pies de trapo

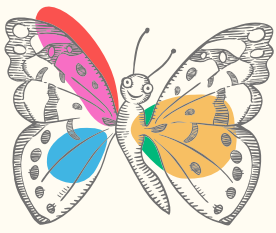
Este era un gato que tenía los pies de trapo y la camisa al revés, ¿quieres que te lo cuente otra vez?



El gallo pelado

—¿Quieres que te cuente el cuento del Gallo pelao?
—Bueno
—Pues, pásate p´al otro lao.





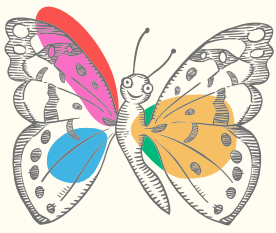
Cuentos chilenos de nunca acabar

La hormiguita

Esta era una hormiguita
que de su hormiguero
salió calladita
y se metió a un granero,
se robó un triguito
y arrancó ligero.
Salió otra hormiguita
del mismo hormiguero
y muy calladita
se metió al granero,
se robó un triguito
y arrancó ligero.
Salió otra hormiguita...

El pato

Este era un pato
que tras de una pata andaba
y por oír lo que hablaba
se puso a escuchar un rato.
En esto estaba
cuando apareció otro pato
más copetón y más alto,
que tras la pata andaba
y por oír lo que hablaba
se puso a escuchar un rato
En esto estaba
cuando apareció otro pato....



Cuentos chilenos de nunca acabar

El rey que tenía dos hijos

Este era un rey que tenía dos hijos, uno era más grande y otro más chico, uno se llamaba Pancho y otro Francisco. Cuando el rey se levantaba, se levantaba con sus dos hijos, uno era más grande y otro más chico, uno se llamaba Pancho y otro Francisco. Cuando el rey almorzaba, almorzaba con sus dos hijos, uno era más grande y otro más chico, uno se llamaba Pancho y otro Francisco. Cuando el rey salía a la calle, salía con sus dos hijos....

El cuento puede seguir así infinitamente, sólo hay que cambiar la actividad del rey.

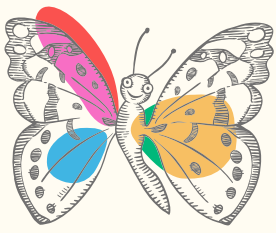
El letrero

Salí de Córdoba un día
y pasé por Santa Fe
y en el camino encontré
un letrero que decía...

—¿Qué decía?

—Salí de Córdoba un día
y pasé por Santa Fe
y en el camino encontré
un letrero que decía...





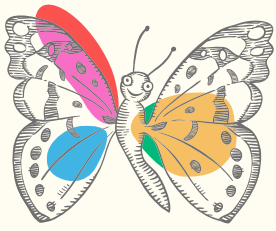
Cuentos chilenos de nunca acabar

Los gansos

Este era un vendedor de gansos que tenía miles de estas aves. Un día que supo que el rey iba a tener una gran fiesta, quiso llevarlos a todos para ver si se los compraban. En el camino tropezó con un río que llevaba mucha agua y buscando por donde pasarlo, dio al fin con un puentecito muy angosto, porque el que sólo cabía un ave. Puso entonces a todos sus gansos en fila, ocupando muchos kilómetros de largo. Entonces, hizo que pasara un ganso por el puentecito, después otro, después otro, después otro... (entonces el que cuenta la historia se debe quedar callado).

—¿Y qué pasó después?, preguntará alguien en algún momento.

—Todavía están pasando los gansos, se le responde.



Chile
para niños

Documento



Fuente texto

Laval, Ramón A. Cuentos chilenos de nunca acabar.

Santiago: Cervantes, 1910.

Disponible en Memoria Chilena:

<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-8203.html>

El gato con los pies de trapo. Pág. 6.

El gallo pelado. Pág. 7.

La hormiguita. Pág. 11.

El pato. Pág. 16.

El rey que tenía dos hijos. Pág. 9.

El letrero. Pág. 14.

Los gansos. Pág. 13.

